



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13950

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia 41 a. Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

MIÉRCOLES 27 DE MAYO DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correas postales en París: Mr. A. Lorelle, 11, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 51, Faubourg-Montmartre.

Para EL ECO DE CARTAGENA

LA FIESTA de la Ascension del Señor

El Hijo de Dios bajó del cielo, nació, vivió y murió por rescatar al hombre y separar su obra menoscabada por el pecado original. Habían pasado 40 días desde que el Salvador del mundo había probado, hasta á los más incrédulos, la resurrección. En su mano estaba el abreviar su estancia en la tierra para descansar de los trabajos de su humanidad; pero su amor para con los hombres le hacía permanecer ausente de la morada de los Angeles.

La fiesta de mañana conmemora, la toma de posesión, por el noble vencedor, del reino conquistado con su sangre, para colocar enseguida á la humanidad sobre el trono de la gloria inmortal.

El Salvador rodeado de sus discípulos, en las inmediaciones de Bethania, de aquel pueblo situado en la falda del monte Olivete, á unos quince estadios de Jerusalén, de donde salió el Hombre Dios, para hacer su entrada triunfante en la ciudad decidida, nos dice la tradición se despidió de sus huéspedes Lázaro, Marta y María.

En compañía de éstos sube á aquella montaña, festivo de su agonía.

Al llegar á la cuspide, el Hijo se para y dice á sus discípulos coocasionando un prodigio: «Se me ha dado todo el mundo en el día y en la tierra; i!, pues en mi nombre por todo el mundo y predicad el Evangelio á toda criatura; enseñad á todas las gentes, bautizándolas en el nombre del padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándolas á observar todas las cosas que os he mandado. Y mirad que yo estoy con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos».

Llega el momento supremo: el Redentor del género humano vá á privar al mundo de su presencia visible. Era un jueves á medio día. El Salvador volviendo por última vez sus ojos á su madre y á sus discípulos, extendió la mano, los bendijo y se elevó en medio de ellos.

En este día, la Iglesia católica celebra el triunfo del que es cabeza suya.

En la fiesta de la Ascension, millares de pájaros salen de sus nidos y emprenden su primer vuelo; las plantas levantan sus tiernos tallos á lo alto; los árboles empujan sus nuevos ramos hacia el cielo. ¡Arriba, Arriba los corazones nos grita toda la naturaleza.

La fiesta de la Ascension es de origen apostólico y en los primeros tiempos de la Iglesia hacíase ya la procesion que se celebra aun hoy día en memoria del viaje que el Salvador y los apóstoles hicieron al monte Olivete, donde Jesucristo bendijo á sus discípulos y se ausentó de la tierra.

Esta fiesta es el complemento de todas las solemnidades, y el feliz término de su peregrinacion por la tierra.

M. C.

CRONIQUELLA

La política está hecha un mar de aceite, pero de aceite hirviendo.

Anuncios de crisis, dimisiones inaceptadas de ministros, campañas de oposicion ruidisimas, mitins más ó menos monstruos. ¡La mar!

Esto se va poniendo bueno; tanto, que vivimos en plena tension nerviosa pendientes siempre de sensacionales noticias.

Y no se diga que es en el campo ministerial donde únicamente cunde el cisma, pues las oposiciones no se quedan atrás tampoco en poner de manifiesto la concordia que les desune.

Díganlo sinó los republicanos que en la Asamblea que acaban de celebrar no han logrado entenderse, motivando la retirada del prestigioso jefe de la minoría Sr. Azcárate, que sinceramente se marba á su casa, convencido de que los españoles, somos muy buenas personas, eso sí, pero incapaces de nada práctico, ni de unirnos para nada de provecho.

Y á todo esto, los apreciables solidarios, aquellas fieras corruptias de la politica que tanto galleaban, andan á la greña por si Cambó les ha sido infiel y por si anda coqueteando con Maur más ó menos lícitamente.

Rusñol por su parte, convencido tal vez de que la Solidaridad es una olla de grillos, se dispone á ingresar en el campo liberal y no tardaremos mucho en ver como se quedan en cuadro los cuatros nois, que en su loco delirio pensaron ilusamente en formidables conquistas.

El automóvil reina, el automóvil triunfa, pero también mata.

Yo no lo puedo remediar, pero en cuanto huelo á gasolina, tiemblo como un azogado, y eso que aquí hemos progresado poco aún y apenas si podemos contar con media docena de autos.

La última lamentable desgracia de España, en la última de esta semana, me convence más, de que el automóvil es una gran cosa y que su invención, aunque ha costado más víctimas que el cólera, es un sport delicioso y sin rival, sobre todo, para el que esté muy desesperado y quiera suicidarse de un modo original y modernista.

Yo no me opongo al progreso, ni pido siquiera que se tomen contra el uso del automóvil las medidas de rigor establecidas en Suiza, pero... aún no ha nacido el chauffeur que pueda convertirme en papilla por esas carreteras.

Radamés.

LUIS

¡Pobre Luis! Su cabeza era un volcán; indolentemente echado en un diván, dejaba correr su imaginación, y sus ideas locas, atropellándose unas á otras, procuraban embrollar aquel cerebro desorganizado, y, sin embargo, no conseguían envolver por completo un pensamiento que, apoderándose de él, le hacía sostener una lucha titánica, horrible, cuyo final, ó sería muy bueno, ó le arrastraría de una vez á la perdición.

Un cigarro tras otro iba consumiendo, y en las espirales que el humo formaba, reconstituíase aquella escena, para él imborrable, en la que tanto había gozado como protagonista, y en la que su sufrimiento, por sus contrarias ideas, tanto le había mortificado. En la cube que el humo formaba, y cual ideal desconocido, veía un cielo hermoso nada terrestre, y en el que mil encantos, para él hasta entonces invisibles, rodeaban, como aureola celestial, á uno mayor que le hacía entrever un mundo nuevo. No, no lo creía, aquello era producto de su exaltada imaginación; cómo una mujer, por muchos encantos que tuviera, podía ser capaz de efectuar una evolución tan inmensa en su cerebro? Pero él la recordaba, la veía como en sueños, y su acento dulcísimo, infiltrándose en su ser, le producía un go-

ce infinito, inflexible; quería vivir para verla, para amarla, y para caer á sus pies rendido por tanta hermosura.

Luis cerró los ojos, reconcentrando todo su pensamiento en aquella escena, y vió á Pilar más hermosa que nunca, que con palabras dulcísimas, invocaba la protección de un ser para él desconocido, y en el que nunca había creído. Se rezaba el rosario; y ¿qué era aquello? ¿por qué un mal amigo le había arrastrado á aquella casa? Varias veces, arrepentido de haber llegado hasta allí, hubíase propuesto salir, interrumpiendo aquel acto de devoción; pero qué había de escuchar aquellas palabras que nada le decían y que tan mal le sonaban?

Oyó que Pilar decía: segundo misterio, y mirándola fijamente, con los ojos extraviados, intentó darse cuenta de lo que sucedía; efectivamente, á medida que avanzaban en el rezo, su cabeza ardía, y aquel acto le parecía verdaderamente misterioso, incomprendible; ya no veía á Pilar, veía en ella una mujer distinta de las demás, infinitamente distinta á todas, y no sólo la admiraba, sino que, al final, cayendo en un arrobamiento místico, y sin darse cuenta, repetía inconscientemente, las palabras que oía... rezaba!

Se terminó el rosario y avergonzado de su debilidad salió de aquella casa sin casi saludar y sin fijarse en que Pilar, con una sonrisa celestial, le despedía con un hasta mañana que inundó de gozo su corazón.

Pues bien; ahora se encontraba en el círculo, eran las diez de la noche y habían pasado tres horas desde aquella escena; no recordaba los misterios de que se componía el rosario, pero sí le habían dicho que eran hermosos y él pensaba que tenían que serlo cuando ella lo decía; ¿estaría equivocado? ¿no sería una aberración de sus sentidos? entonces, una lucha más horrible se entabló en su cerebro; pensó en ella; en Ella, no puesto que no le conocía, pero no se resolvió á que se le presentaran, ¿y quién mejor que ella que vivía en contacto con Ella y si Ella le amaba, él le amaría también, pues no podía ser tan malo cuando Pilar le rendía culto y vasallaje. Arreglóse en un momento, púsose el sombrero y salió precipitadamente calculando que aún era tiempo.

...Aquella noche, Luis, se sintió feliz completamente, pues conoció al Rey de los Reyes, el cual le designó el ángel que, durante su vida, había de ser su guardián.

Julio López de Eloja.

COSAS DEL CIELO

En todos los observatorios se preparan para el estudio del gran cometa de Halley que después de una ausencia de 75 años hará una nueva aparición en el firmamento visible el 13 de Mayo de 1910, á las primeras horas de la madrugada. Este cometa cada vez que ha aparecido ha presentado aspecto tan fantástico que ha sembrado el pavor en el mundo. Se le han atribuido las influencias más absurdas. Desde luego que si no las tiene en relación con la vida de los seres humanos las ofrece en cuanto algunos fenómenos cósmicos y eléctricos.

Por eso los hombres de ciencia se preparan con gran antelación á estudiarlo tanto más cuanto que su presencia podrá comprobar la teoría de la divisibilidad de los cuerpos ratificando las pruebas de que el sol despidе electrones ó poderosas corrientes de particular electrificadas. Además el cometa de Halley es el más importante que pasa cerca de la tierra, de la cual en un momento determinado le separan sólo 43 millones de kilómetros, distancia bastante menor á la que dista á veces de la Tierra á Venus.

El cometa irá avanzando en julio y permanecerá constantemente sobre el horizonte hasta mediados de Junio. Conforme se aproxime al sol, irá siendo menos visible, puesto que sólo podrá observarse en las últimas horas de la tarde. El cometa permitirá á su vez comprobar una creencia que se generaliza bastante y que puede conducir á la noción exacta del destino del Universo: nos referimos á la desintegración de la materia, á la desagregación de los grandes cuerpos, á la separación de la materia en vez de concentrarla, como permiten sospecharlo la extensísima nebulosas que más que cuerpos en formación se cree ahora que pueden ser partículas dispersadas de grandes cuerpos que los

cataclismos cósmicos se encargaron de dispensar.

BOLSA DE MADRID

(De nuestro servicio particular) IMPRESIONES

El proyecto de empréstito de 160 millones de pesetas en Amortizable 4 por 100, para recoger las Obligaciones del Tesoro en circulación y una parte de los pagarés que guarda en cartera el Banco de España, produce hoy en el mercado sus naturales efectos. El Interior, el Amortizable, las acciones del Banco de España y las de Tabacos, y en suma, todos los valores que directa ó indirectamente se ven afectados por la nueva emisión y por el objeto á que se destina su importe, sufren alteración en sus cotizaciones.

El Interior fin de mes, que el sábado cerró á 83'67, se negocia á 83'50 á 83'25 y cierra la sesión oficial á 83'35. El Contado en partida baja de 83'60 á 83'20, quedando papel á este cambio. Los títulos pequeños, más firmes, solo pierden 20 céntimos.

El Amortizable, que es el más castigado, sufre un retroceso de medio entero, quedando á 100'63 todas las series. El Banco de España se publica á 461'50, contra 463 el día anterior y los Tabacos á 405 en vez de 406'50. En los demás valores la firmeza es general, y en el correo de efectos sobre el extranjero, el empréstito contribuye á deprimir los cursos. Los francos bajan á 14'95 y cierran á 14'10 con escasa intervención. Libras se han hecho á 26'66 y 67. Suscripción de Obligaciones del Tesoro en el día de hoy, 5.655.500 pesetas. Cantidad total suscrita, 30.663.500.

París, respondiendo á la baja de los francos, cotiza en alza nuestros valores y Barcelona envía también muy buenos cambios.

Bilbao.—Meneras, 88; Castillo de las Guardas, 85; Obligaciones Resineras, 102'50.

TEATRO CIRCO

«La Tempestad», esa inspiradísima obra de Chapt que siempre se escuchaba con agrado, alcanzó anoche una hui-

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 92

—Y, no nos danontant
—No, señor... pero tampoco apoyan los periódicos lo que yo indico que debe hacerse... Ya sabe usted que he escrito á The Times hablando todo el asunto.

—Nuestros recibimos Daily Chronicle — dijo Benington.

—Sí, Pero The Times publica sobre esta cuestión un larguísimo artículo, muy bien escrito por cierto, proclamando el statu quo. El artículo no lleva firma; pero parece escrito por persona importantísima. Nada de aspasientos, nada de exaltaciones violentas; se llenan columnas y columnas—sin dar aparentemente el asunto la menor importancia; pero ¡hay que leer entre líneas, amigo mío! Y leyendo entre líneas se ve muy claro que The Times no quiere empujar la cuestión y cree que se debe hacer algo en seguida. ¿Cómo que en el artículo se ve muy bien la mano de algún encubridor político!

—Y esa oscuridad se irá extendiendo mientras tanto en toda clase de formas y de un modo desagradable—dijo Benington muy preocupado.

—Eso es: de un modo desagradable.

—Sería cosa de marcharse, si en lo de las ratas hubiera tenido razón Skinner.

—¡No, no; eso sería ya demasiado!—replicó Redwood gando á colocarse junto á la silla de

Al día siguiente llegó Redwood á casa de Benington á las nueve de la mañana, llevando en la mano la segunda edición de tres periódicos de la noche anterior.

Benington se había sentado en un sofá y estaba leyendo sobre los periódicos de la noche anterior que el bibliotecario de Benington le